

↑ La prensa argentina destacó la unidad del equipo español que ganó la ensaladera

↓ En Fórmula 1, Fernando Alonso hizo lo que pudo con su Renault

tu vida



EL DATO
 Madrid podría ganar la candidatura de los JJ.OO. del 2016

bró la victoria en la Copa Davis y hasta consoló a la hinchada argentina.



CONTÓ ÉXITOS.
 Alberto Contador se consagró mejor ciclista del año.



DESBORDANTE. La Eurocopa hizo bailar a toda España.

en el resto del mundo dudas sobre el uso del dopaje.

BALONCESTO GIGANTE

Por primera vez en la historia un español, Pau Gasol, disputó la final de la NBA. La perdió con Los Ángeles Lakers, con quienes vuelve a ser favorito para llevarse el anillo del próximo año con Kobe Bryant. En total, cinco españoles juegan en la mejor liga del mundo y son la base de una selección que, tras ser campeona del mundo en el 2006

y subcampeona de Europa en el 2007, se colgó al cuello la plata olímpica tras exigir a Estados Unidos ser un verdadero 'dream team' para poder recuperar el oro.

A eso se suman las 18 medallas en Beijing, cinco de ellas de oro, y el buen año del golfista Sergio García, que es segundo del mundo tras el estadounidense Tiger Woods.

Así está España, un país que se puso las zapatillas para hacer deporte y ganar.

Eldardo

Renato Cisneros
 PERIODISTA



La bolsa negra

○ La FIFA solo formalizó la inexistencia del fútbol peruano

Los hinchas se comen las uñas, se restriegan los ojos, se jalan los pelos y miran los titulares del quiosco, desconcertados, incrédulos, boquiabiertos. La FIFA nos ha bajado el pulgar. Hemos quedado suspendidos de toda competencia internacional. Somos—ahora sí—los parias, los apestados, la última tuerca de la última rueda del último coche.

La noticia es, sin duda, una bomba, pero una bomba anunciada. La decisión tomada por la FIFA no hace sino formalizar una situación que ya existía, porque hacía bastante rato que ya estábamos suspendidos de la competencia internacional.

“La suspensión tendría que marcar un punto de inflexión”

No de manera oficial, ciertamente, pero sí de modo simbólico. Nuestra inexistencia, nuestro sistemático fracaso en las ligas mayores del fútbol continental era una manera de estar sin estar. Íbamos a los torneos, pero regresábamos maltrechos. Siempre. Íbamos a las Eliminatorias, pero nuestra participación era decorativa, pintoresca. Inofensivos como rivales, pero necesarios para el sistema, éramos como el gordito mongol de la clase al que ponen al arco porque hay que completar el equipo. Nada más.

Suena tremenda la pa-

labra 'desafiliación' (que, en rigor, está mal empleada), pero es innegable que el fútbol peruano desde hace años es un espejismo. En las últimas dos décadas todos los países de la región, menos Perú, han estado en un Mundial. Alguien podría replicar diciendo que Venezuela tampoco ha asistido a una Copa del Mundo, y aunque eso sea exacto, da vergüenza apelar a ese consuelo para mitigar la decepción de nuestro estancamiento.

Seguramente será raro no hablar en adelante de la Libertadores, de las Eliminatorias o de la Sub 20, pero algo me dice que nos merecemos esta marginación temporal. La clase dirigencial peruana ha estado (y está) formada por una enorme camarilla de oportunistas que nada bueno ha sembrado. Y todos los demás—jugadores, aficionados, políticos, periodistas y profesionales varios disfrazados de periodistas—hemos estado un poco a la altura de esa mediocridad.

Que nadie victimice ahora al fútbol peruano porque sus actores han hecho muy poco por reinventarlo. Esta suspensión tendría que marcar un punto de inflexión, tendría que ser una lección, pero no es tan fácil: la escasez de líderes imaginativos en el ambiente de la federación hace sospechar que este solo será un hito en el calendario noticioso del año.

Que los hinchas no se escandalicen con la noticia del día. El muerto ya estaba oliendo mal. Lo único que la FIFA ha hecho es colocarlo en una bolsa negra.